

## **EL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN ESTUDIANTES DE QUINTO GRADO SUBNIVEL BÁSICA MEDIA.**

APRENDIZAJE COOPERATIVO EN LA EDUCACIÓN BÁSICA MEDIA.

AUTORES: Mónica Janeth Chávez Rivera<sup>1</sup>

Idelisa Esther Castro Bermúdez<sup>2</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [mchavez3511@utm.edu.ec](mailto:mchavez3511@utm.edu.ec)

Fecha de recepción: 26-02-2022

Fecha de aceptación: 10-06-2022

### RESUMEN

En el proceso de enseñanza aprendizaje, específicamente en situaciones de cooperación, los estudiantes buscan resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para todos los miembros del grupo o de la clase. En este contexto el aprendizaje cooperativo es considerado como el uso educativo de grupos pequeños para que los estudiantes trabajen juntos y con ello maximizar el aprendizaje. Esta investigación tuvo como objetivo fundamental analizar el desarrollo del aprendizaje cooperativo en los estudiantes del quinto año de Educación Básica Media, con el propósito de favorecer en el contexto particular de la institución, esta forma de aprendizaje. Mediante un enfoque predominantemente cualitativo de la investigación, predomina el tipo descriptivo, con un diseño no experimental. Se aplicaron métodos empíricos y teóricos. A través de la observación, el estudio y análisis documental, el enfoque de sistema, lo inductivo - deductivo durante toda la investigación los que a través de la aplicación de instrumentos se obtuvo la información objetiva y suficiente para el análisis científico. Se aplicó una

---

<sup>1</sup> Docente de la Unidad Educativa Blanca Cuadro Zambrano. Licenciada en Ciencias de la Educación General Básica. Licenciada en Ciencias de la Educación Especialización Educación de Adultos. , [orcid.org/0000-0001-6706-3696](https://orcid.org/0000-0001-6706-3696). Manabí, Ecuador.

<sup>2</sup> Docente de la carrera de Educación Básica de la FFLCE. Universidad Técnica de Manabí. Licenciada en Educación. Máster en Historia y Cultura. Diplomada en Educación Superior y Bioética. [idelisa.castro@utm.edu.ec](mailto:idelisa.castro@utm.edu.ec) , [orcid.org/0000-0003-4166-1123](https://orcid.org/0000-0003-4166-1123). Manabí, Ecuador.

encuesta a los docentes cuyo resultado evidenció la necesidad de analizar con profundidad el desarrollo del aprendizaje cooperativo en la unidad educativa y con ello favorecer los resultados académicos de los estudiantes. Como conclusión fundamental, es preciso expresar que los docentes no están considerando el aprendizaje cooperativo en cada una de las áreas de aprendizaje del nivel de básica media, debido a que no existen las condiciones necesarias en la institución educativa, por ello es necesario priorizar cambios en el paradigma y modelo educativo de los docentes que favorezcan resultados cualitativos superiores a los obtenidos.

**PALABRAS CLAVES:** Aprendizaje cooperativo; docentes; resultados académicos

**LONG TITLE: COOPERATIVE LEARNING IN FIFTH GRADE STUDENTS SUBLEVEL MEDIA.**

**RESUME**

In the teaching-learning process, specifically in cooperative situations, students seek results that are beneficial for themselves and for all members of the group or class. In this context, cooperative learning is considered as the educational use of small groups so that students work together and thereby maximize learning.

The main objective of this research was to analyze the development of cooperative learning in students of the fifth year of Middle Basic Education, with the purpose of favoring this form of learning in the particular context of the institution.

Through a predominantly qualitative approach to research, the descriptive type predominates, with a non-experimental design. Empirical and theoretical methods were applied. Through observation, study and documentary analysis, the system approach, the inductive - deductive

throughout the investigation, through the application of instruments, objective and sufficient information was obtained for scientific analysis.

A survey was applied to the teachers whose result evidenced the need to analyze in depth the development of cooperative learning in the educational unit and thereby favor the academic results of the students.

As a fundamental conclusion, it is necessary to express that teachers are not considering cooperative learning in each of the learning areas of the middle school level, because the necessary conditions do not exist in the educational institution, for this reason it is necessary to prioritize changes in the paradigm and educational model of teachers that favor qualitative results superior to those obtained.

**KEY WORDS:** Cooperative learning; teachers; academic results

#### INTRODUCCIÓN:

Los temas de aprendizaje, por lo general parten de supuestos individuales, según Schunk (2018) es necesario remarcar que aún persiste el criterio de que aprender es algo individual, un proceso, que tiene un principio y un final, es mejor separarlo del resto de las actividades cotidianas, y también es resultado de la acción del docente.

Se organizan aulas donde los estudiantes deben guardar silencio, inclusive una variable de evaluación de la eficacia del docente es lograr que estén en completo silencio; que nada entorpezca el aprendizaje, Freire & De Zubiría (2015); afirman que "la escuela ha sido concebida como una isla de paz, cuyo currículo o planes de estudios lo elaboran expertos que están fuera de la experiencia cotidiana del aula de clase, lejos de las reales condiciones cognitivas de los estudiantes". (p.21).

Sobre la base de esta afirmación, se organizan las aulas, libres de distracciones de su participación en el mundo exterior; se diseñan currículos generales y planificaciones curriculares específicas. Este proceso se realiza casi siempre apoyados en un ordenador, guían a los estudiantes de manera

direccional a través de sesiones individualizadas y se comparte información, pero no se logran obtener los resultados cognitivos específicos y la socialización del conocimiento.

Para comprobar el aprendizaje cooperativo, se recomienda aplicar pruebas y evaluaciones donde los estudiantes compitan unos con otros por lograr mejor calificación. Se necesita comprender que un hecho social debe considerarse dentro de la mente de un individuo, pero se origina fuera de este y es experimentado y expresado por más de una persona. Con estos criterios, Durkheim (2016), solo ratificaba lo que Marx y Engels señalaron en el siglo XVIII, "Los individuos se hacen los unos a los otros, tanto física como espiritualmente, pero no se hacen a sí mismos" (p.12).

Esto confirma el carácter social de las relaciones humanas e igual del proceso de enseñanza aprendizaje; teorías que han sido respaldadas y desarrolladas por concepciones y teorías del aprendizaje, elaboradas por Vygotsky (1979), y por consiguiente pasando a otros importantes pedagogos e investigadores como Bandura (1961), Gardner (1983), Feire (1997); qué constituyen paradigmas para aprendizajes óptimos y de calidad. Se mantiene la necesidad de continuar profundizando estos planteamientos y no solo tomar fuera de contexto algunas ideas.

Para Vygotsky (2005), desde el comienzo de la vida humana el aprendizaje está relacionado con el desarrollo porque es "un aspecto necesario y universal del proceso de desarrollo humano" (p23). Este desarrollo está definido por los procesos internos del individuo y su determinado ambiente cultural. Se reitera la necesidad de que el individuo para su desarrollo armónico, intelectual y educativo de manera aislada no lo logra, sino en el constante intercambio social.

Teniendo en cuenta estos criterios se coincide con Dumitru (2018); en cuanto a que el aprendizaje cooperativo tiene la visión de lograr una forma de organización social en situaciones de enseñanza y aprendizaje. En el ámbito educativo formal, los alumnos establecen una interdependencia positiva, perciben que pueden aprender y obtener sus objetivos solo si sus compañeros también lo hacen.

En una organización social competitiva del aprendizaje, los objetivos de los alumnos están también interconectados, pero lo que se plantea entre ellos, en determinadas circunstancias, puede crear una interdependencia negativa: unos pueden conseguir sus objetivos si los otros no los consiguen; para que unos aprendan y tengan éxito, los otros deben fracasar y no aprender, o aprender menos. Por su parte, en una organización social individualista, los objetivos de los alumnos no están interconectados: cada uno puede conseguir o no sus objetivos al margen de que los otros lo hagan.

También se confirma el carácter social del proceso educativo en el que: “La variedad de acciones pedagógicas dependerá de la realidad educativa de cada país, universidad, carrera, y hasta clase de cada docente. Si bien hay cuestiones establecidas y aceptadas por la comunidad educativa es innegable la amplia diversidad que se puede dar”. Llor María et. al, (2020, p.83)

El aprendizaje cooperativo, por tanto, Dillenbourg y Slavin (2018), afirma; “lo importante no es hacer algo juntos, sino aprender algo juntos, aprender algo como equipo” (p.47). Los seres humanos son personas eminentemente sociables, gracias a que evolucionaron en grupos para vencer los obstáculos y desarrollaron las capacidades mentales, cognitivas y habilidades o destrezas que posibilitaron la presencia del hombre, considerando que, si son sociables, vivieron en grupos.

En este sentido, el aprendizaje cooperativo ratifica lo planteado por Leóntiev (2018), que los niños se apropian de la experiencia social e histórica de su contexto mientras crecen y a través de sus propios esfuerzos.

Este impulso y capacidad de aprender no se apaga cuando los niños cumplen cinco o seis años, se lo apaga cuando la escuela utiliza métodos inadecuados y se olvida que ellos aprenden entre iguales, de su compromiso diario y especialmente a través del juego, creando y explorando de forma libre, adquieren habilidades, conocimientos y valores necesarios para tener éxito en su contexto, a partir de sus experiencias sociales.

Los fundamentos epistemológicos expresados, nos permiten plantearnos la siguiente interrogante: ¿Cómo contribuir al fortalecimiento del aprendizaje cooperativo en los estudiantes?

Atendiendo a la problemática el presente artículo se plantea como objetivo, analizar el desarrollo del aprendizaje cooperativo en los estudiantes del quinto año de Educación Básica Media.

Se utilizaron métodos del nivel empírico y teórico, el método inductivo-deductivo durante toda la investigación, se aplicó una encuesta a los docentes y directivo de la institución, que permitió cumplir el objetivo planteado, llegando a la conclusión de que los docentes no están aplicando el aprendizaje cooperativo debido a que no existen las condiciones necesarias para ello en la institución educativa.

#### DESARROLLO:

Para Johnson & Johnson, (2018)

El aprendizaje cooperativo es una estrategia de instrucción que permite a pequeños grupos de estudiantes trabajar juntos en una tarea común. Los parámetros a menudo varían, ya que los estudiantes pueden trabajar en colaboración en una variedad de problemas, que van desde problemas matemáticos simples hasta grandes tareas como proponer soluciones ambientales a nivel nacional. Los estudiantes a veces son individualmente responsables de su parte o papel en la tarea y otras veces se les hace responsables como un grupo entero (p.34)

Significa que este aprendizaje implica estructurar las clases en torno a pequeños grupos, estos trabajan juntos de tal manera que, el éxito de cada miembro del grupo depende del éxito del colectivo. Hay diferentes tipos de grupos según las situaciones docentes, pero todos equilibran algunos elementos y esta es la clave que distinguen el aprendizaje cooperativo del aprendizaje competitivo o individualista.

Baloche (2018) también señala, que el aprendizaje cooperativo se puede contrastar con lo que no es; argumentando que la cooperación implica mucho más que estar físicamente cerca de otros estudiantes, discutir material, ayudar o compartir material con otros. Hay una diferencia crucial entre simplemente poner a los estudiantes en grupos para aprender y estructurar la interdependencia cooperativa.

Este autor señala algunas condiciones del aprendizaje cooperativo que pueden ser tenidas en cuenta:

1. Agrupación heterogénea: Este principio significa que los grupos en los que los estudiantes realizan tareas de aprendizaje cooperativo se mezclan en uno o más de una serie de variables que incluyen sexo, etnia, clase social, religión, personalidad, edad, idioma, competencia y diligencia.
2. Habilidades colaborativas: Las habilidades colaborativas, como dar razones, son las que se necesitan para trabajar con los estudiantes; aunque estos podrían carecer de las mismas, el idioma involucrado en el uso de las habilidades, o la inclinación a aplicar las habilidades.
3. Autonomía grupal: Este principio anima a los estudiantes a buscar en sí mismos recursos en lugar de depender del maestro. Cuando los grupos de estudiantes tiene dificultades, es tentador para los profesores intervenir, pero se le da la oportunidad a los estudiantes que asuman su responsabilidad.
4. Interacción simultánea. - Cuando se utilizan actividades grupales, un estudiante por grupo está hablando, en una clase de 40 estudiantes divididos en grupos de cuatro, diez estudiantes están hablando simultáneamente, es decir, interactúan todos los estudiantes ya divididos por grupos de 10 y hablan al mismo tiempo.
5. Participación equitativa. Un problema frecuente en los grupos es que uno o dos miembros del grupo dominan al equipo y, por la razón que sea, impiden la participación de otros. El aprendizaje cooperativo ofrece muchas formas de promover más participación equitativa entre los miembros del grupo.
6. Responsabilidad individual. Cuando se intenta fomentar la responsabilidad individual en grupos, se espera que todos intenten aprender y compartir sus conocimientos e ideas con otros.
7. Interdependencia positiva. Este principio se encuentra en el corazón del aprendizaje colaborativo. Cuando es positivo existe interdependencia entre los miembros de un grupo, sienten que lo que ayuda a uno miembro del

grupo ayuda a los otros integrantes y que lo que hiere a un miembro del grupo lastima a los otros miembros.

Implementación de elementos del aprendizaje cooperativo. -

Hay una variedad de técnicas que se pueden utilizar para promover uno o más de los elementos de grupos de aprendizaje cooperativo eficaces. La siguiente lista está destinada a ser representativa en lugar de exhaustiva de acuerdo con Baloché (2018).

Gran proyecto: Esta es la motivación habitual para asignar a los estudiantes a trabajar en grupos, una tarea de aprendizaje que un estudiante no puede lograr solo en un período razonable de tiempo. A menudo estos proyectos son más interesantes y pueden enseñar más que versiones simplificadas.

Rompecabezas: Dividir al grupo en especialistas en áreas particulares del material que se va a aprender. Los especialistas en un área trabajan juntos para desarrollar experiencia en su especialidad, luego regresan a su grupo original para combinar su nueva experiencia con las de expertos en otros aspectos del material para terminar el proyecto. Para obtener una descripción completa de esta técnica, consulte el módulo de rompecabezas.

Revisión por pares: Proporcionar a los estudiantes la oportunidad de aprender a proporcionar y recibir comentarios constructivos es una parte importante del proceso de realización de investigaciones. El módulo de revisión por pares describe cómo usar pares o grupos de alumnos para ayudarse mutuamente con el trabajo.

Otras formas de promover la interdependencia positiva según, (Smith & Waller 2017, p. 202) incluyen:

- Interdependencia de objetivo de salida: un solo producto producido por el grupo.
- Interdependencia de objetivos de aprendizaje: el grupo se asegura de que cada miembro pueda explicar el producto del grupo.

La cooperación entre los compañeros de estudios en una institución educativa mostrará siempre algunos problemas, debido a que cada estudiante proviene de un contexto sociocultural distinto, con

personalidades diferentes, intereses e influencia familiar distinta, depende de los docentes hacer un esfuerzo, tener en cuenta toda esta diversidad, desarrollar estrategias y tomar medidas que unan a los sujetos que aprenden de manera proactiva.

Por ello algunos autores consultados como Jacobs (2011), Power (2011) & Loh (2018), con los que coincidimos en su propuesta tipológica, dividen el aprendizaje cooperativo en tres tipos, con una implementación diferente de cada uno, lo que resultó significativo para nuestro estudio por el carácter grupal que expresa.

1. Aprendizaje cooperativo formal: Implica la asignación de tareas y proyectos a un equipo por parte del docente. Los miembros del equipo tienen una estructura clara de lo que se debe hacer y permanecen juntos hasta que se complete el proyecto. Puede variar desde unas pocas horas hasta varias semanas.
2. Aprendizaje cooperativo informal: Este tipo de aprendizaje implica formar rápidamente equipos por períodos cortos para completar actividades en cuestión. No requieren planificación previa y tienen muy poca estructura. Pueden ayudar a buscar información en la web o un pequeño proyecto intra o extraula.
3. Aprendizaje grupal: Es el tipo más común de aprendizaje cooperativo implementado en las Unidades Educativas de manera general. Involucra grupos a largo plazo que pueden durar hasta un año o más con miembros que se dan apoyo, aliento y asistencia entre sí.

### *Beneficios del aprendizaje cooperativo*

El aprendizaje cooperativo tiene un impacto positivo masivo en los alumnos y su ambiente de aprendizaje. Mejora la productividad y mejora el conocimiento de los involucrados. A continuación, se presentan los beneficios del aprendizaje cooperativo, según Johnson y Stanne (2018):

1. Adquirir habilidades de liderazgo y toma de decisiones.

Para que un equipo tenga éxito, los estudiantes en ese grupo necesitan mostrar algunas habilidades de liderazgo. En cada organización, varias tareas necesitan que alguien esté a cargo para funcionar sin problemas. Algunos de ellos son:

- Delegar y organizar el trabajo.
- Garantizar que se cumplan los objetivos establecidos por el proyecto.
- Apoyo a los miembros del equipo.

Algunos discentes pueden llegar a ser líderes naturales, pero no están totalmente preparados para asumir este desempeño. El profesor puede asignar roles de liderazgo a diferentes miembros del grupo en correspondencia a su proyección social como individuo.

En un entorno corporativo, hay muchas decisiones que se deben tomar entre los miembros del equipo, un proceso de toma de decisiones debe implicar que cada miembro de a conocer su opinión sobre el asunto, pero la última palabra la tiene el líder, quien, a su vez, tomará en cuentas las opiniones para establecer una directriz consensuada.

## 2. Adquirir habilidades de gestión de conflictos.

La gestión de conflictos se centra en los resultados positivos mientras minimiza los negativos. Este proceso, mediante el cual se resuelven las contradicciones, puede impactar positivamente en el aula cuando se hace correctamente. La forma en que los miembros de un equipo manejan los conflictos permanece incrustada en sus mentes. Pueden implementar cualquiera de los estilos anteriores en otra situación similar en el futuro.

## 3. Aumenta el compromiso de los estudiantes.

Los estudiantes se vuelven más satisfechos a medida que continúan teniendo la oportunidad de aprender nuevas habilidades. Estarán ansiosos por seguir aprendiendo y creciendo. Un crecimiento en el compromiso productivo es evidente en el proceso enseñanza

aprendizaje, por lo tanto, un aumento en la eficiencia y la capacidad mental.

#### 4. Mejorar las habilidades de comunicación.

Los miembros de un grupo de aprendizaje cooperativo necesitan aprender a hablar productivamente entre sí. El compromiso ético y la comunicación mantienen a los miembros en el buen camino y mejoran el trabajo en equipo eficiente.

#### 5. Responsabilidad personal.

Para Johnson y Johnson (2018) el aprendizaje cooperativo aumenta la responsabilidad individual en los estudiantes. Saben que tienen una tarea específica que deben realizar para que todo el equipo tenga éxito. También ganan responsabilidad, ya que son conscientes de una reacción negativa de los miembros del equipo si no desempeñan su papel.

#### 6. Ganar confianza.

A algunos estudiantes les resulta más cómodo hablar en grupos pequeños. Pueden expresar sus ideas y hacer preguntas, lo que les permite ganar confianza. Esta confianza mejora al dirigirse a unas pocas personas a una gran multitud.

#### 7. Actitud positiva hacia los compañeros.

En todas las organizaciones, siempre hay alumnos que crecen una aversión entre sí con o sin razón. El aprendizaje cooperativo crea una actitud más positiva hacia los compañeros de estudio a medida que continúan trabajando juntos dentro de un grupo.

#### *El papel del profesor en el aprendizaje cooperativo.*

En el aprendizaje cooperativo el profesor ya no es un transmisor de conocimiento, sino alguien capaz de estructurar escenarios que aseguren una adecuada interdependencia e interacción entre los alumnos, así como de promover y apoyar formas productivas y constructivas de relación, diálogo y comunicación; con ello, el control y el protagonismo de la actividad y el aprendizaje en el aula se trasladan en buena medida a los alumnos.

Estas diferencias, sin embargo, no suponen una pérdida en la importancia del papel y la actuación del profesor. Como se ha dicho reiteradamente en el presente análisis, el aprendizaje cooperativo se apoya en procesos cognitivos, motivacionales, afectivos y relacionales que no aparecen espontáneamente de manera habitual en la interacción entre los alumnos, y que requieren, por tanto, ser promovidos, apoyados y enseñados de manera explícita.

Por ello, la intervención del profesor es crucial para el éxito del aprendizaje cooperativo. Siguiendo a los autores, "se entiende que esta intervención del profesor en las situaciones y procesos de aprendizaje cooperativo incluye actuaciones diversas, durante y después de la interacción cooperativa entre los alumnos propiamente dicha". Kaendler et. at, (2018, p.32):

1. Antes de que se inicie la interacción entre los alumnos, la actuación principal del profesor debe ser planificar y estructurar el escenario cooperativo.

Se trata, según Sapon-Shevin (2019) de delinear qué condiciones se van a establecer para que los alumnos interactúen y cooperen: cómo van a ser los grupos, qué fases o pasos van a seguir los alumnos en las tareas a realizar, qué patrones de interacción van a promoverse, qué roles específicos van a jugar los miembros del grupo, cómo se van a distribuir los recursos o la información entre los participantes, cómo se valorará la actuación y el rendimiento de los alumnos y los grupos.

Adicionalmente, la planificación del trabajo cooperativo supone también diseñar cuidadosamente las instrucciones o consignas que se darán a los alumnos (las cuales deben explicitar el carácter cooperativo de la tarea y los criterios y normas a seguir para ello), así como preparar los materiales que puedan ser necesarios para el desarrollo de la actividad.

2) Durante la interacción entre los alumnos, pueden señalarse tres actuaciones principales a llevar a cabo por el profesor, Sharan (2019) señala: La primera es supervisar la calidad de la interacción que se está dando en los distintos grupos.

Ello requiere establecer más o menos formalmente algunos indicadores, tanto sociales, como cognitivos (p. ej., ¿se plantean mutuamente preguntas pertinentes?, ¿se ofrecen explicaciones elaboradas?, ¿construyen a partir de las aportaciones de los demás?, ¿planifican el trabajo conjunto?, ¿hay un control y seguimiento mutuo del trabajo?), de dicha calidad, y realizar algún tipo de observación o seguimiento de la interacción que permita valorar el grado en que dichos indicadores se están cumpliendo.

En función de esta valoración, una segunda actuación será apoyar y proponer interacciones de mayor calidad, ofreciendo retroalimentación, claves y ayudas personalizadas a los alumnos y los grupos, y modelando «en el momento» y cuando sea necesario formas productivas de interacción y diálogo.

Una tercera actuación relevante en este momento es ayudar a consolidar el aprendizaje obtenido a partir del trabajo en grupo. Ello puede comportar, por ejemplo, a realizar algún tipo de discusión conjunta de todo el grupo-clase sobre lo trabajado, que permita subrayar ideas y principios clave, o contrastar soluciones, propuestas o procesos de trabajo de diversos grupos.

3) Finalmente, Baloché (2018), estima que, una vez acabada la actividad, la actuación principal del profesor es reflexionar de manera sistemática sobre el grado en que se han alcanzado los objetivos y aprendizajes deseados, y sobre los procesos de trabajo que se han producido, así como sobre su propio papel a lo largo de la actividad.

Esta reflexión será, a su vez, un punto de partida para ajustar y mejorar la planificación de nuevos procesos y situaciones de aprendizaje cooperativo en las que debemos tener en cuenta que:

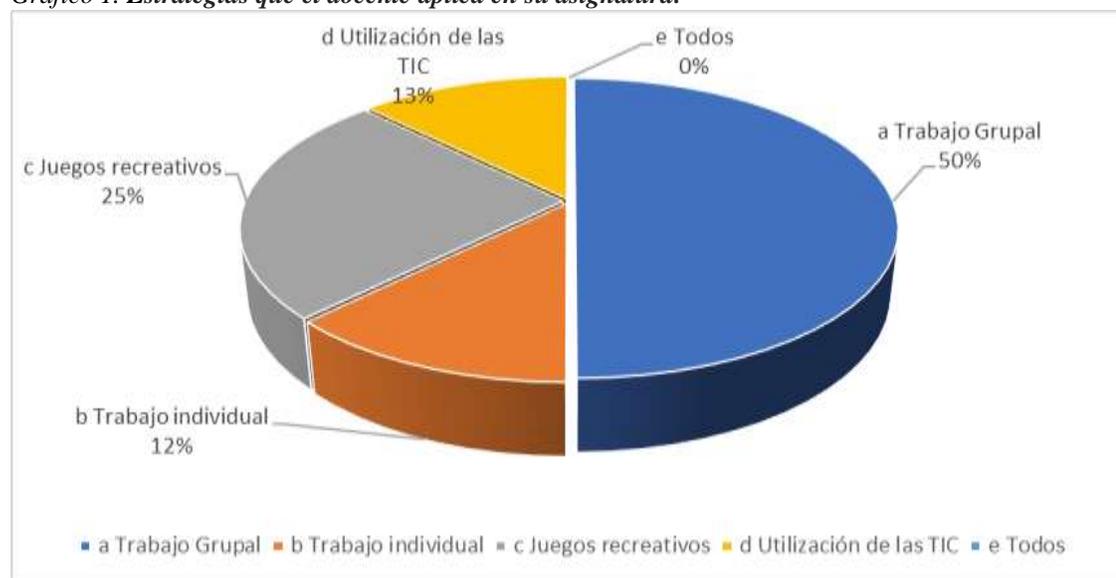
Existen diferentes procedimientos didácticos que constituyen bases sustanciales del sistema de métodos que utilizan profesores y alumnos, al enseñar y aprender como parte del proceso de enseñanza aprendizaje. El dominio de estos procedimientos debe ser un anhelo de los profesores para que los alumnos aprendan a

aprender y se trabaje con los pilares del conocimiento habitualmente. Sánchez et. al, (2018, p.8)

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN:

A fin de conocer el desarrollo del aprendizaje cooperativo en la institución, con la aplicación de la encuesta a los docentes se comprobó que, acerca de *las estrategias que el docente aplica en su asignatura*, para favorecer este aprendizaje con el trabajo grupal no se mostró la aplicación o utilización de este; fue significativamente destacado que el menor por ciento indicó la utilización del Trabajo Individual; este resultado demuestra que los docentes no siempre son innovadores en la enseñanza de cada una de las áreas de conocimiento en este subnivel. Los otros docentes expresaron en menos cantidad la utilización de juegos recreativos y de las TIC. De acuerdo a los resultados obtenidos el trabajo individual y los juegos recreativos son las estrategias que más aplicaron los docentes en sus clases.

Gráfico 1. *Estrategias que el docente aplica en su asignatura.*



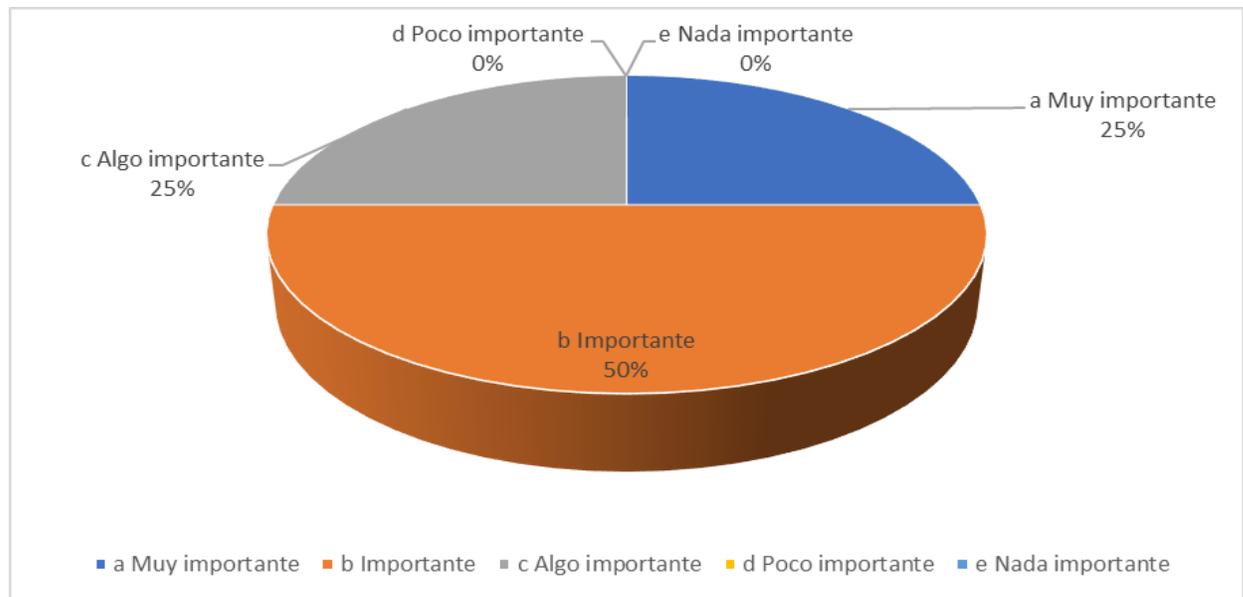
Autoría: Investigadores

Sobre el nivel de conocimiento acerca del aprendizaje cooperativo, el 12% de los docentes expresaron muy alto; iguales cifras señalaron alto; 25% manifestaron medio; 38% indicaron bajo, finalmente el 13%

contestó muy bajo. En resumen, en este aspecto, más de la tercera parte de los maestros consideran que el nivel de conocimientos que poseen acerca del aprendizaje cooperativo es bajo, lo que coincide con que no se aplican estrategias de trabajo grupal por estos docentes y cuando se realizan no se obtienen los resultados óptimos en el aprendizaje de los estudiantes.

Con respecto a los procesos de capacitación para el aprendizaje cooperativo, coinciden el 100 por ciento de las respuestas en reconocer la importancia de estar capacitados en estas estrategias de trabajo metodológico. Sin embargo, un cuarto de la muestra de los docentes lo considera muy importante; y el 75 por ciento de los educadores poco importante y poco importante. En concordancia con los resultados obtenidos los docentes consideran que la capacitación que posee acerca de implementar el aprendizaje cooperativo como poco importante, fue significativo este resultado ya que existen varias oportunidades incluida la autosuperación con opciones tecnológicas al alcance de todos los docentes y estrategias establecidas por el Ministerio de Educación que favorecen estos procesos de capacitación.

**Gráfico 2.** Procesos de capacitación para el aprendizaje cooperativo



*Autoría: Investigadores*

Sobre lo que permite a los estudiantes el aprendizaje cooperativo, los docentes señalaron: exponer y defender sus ideas y conocimientos ante los demás, una idea que no es resultado solo del trabajo grupal, aunque se destaca el lograr que los estudiantes se sientan parte activa de su aprendizaje; por tanto, los maestros manifiestan comprender la importancia del trabajo coordinado; consideran al aprendizaje como una cuestión individual, pero aseveran que es un producto social. Se deduce, en correspondencia con estos resultados, que los docentes tienen una adecuada comprensión y visión de lo que permite el aprendizaje cooperativo, y lo que este aporta a los estudiantes, pero ello refleja una contradicción entre lo que expresan y lo que en su actividad diaria realizan de forma grupal con sus estudiantes.

Gráfico 3. Lo que permite a los estudiantes el aprendizaje cooperativo.



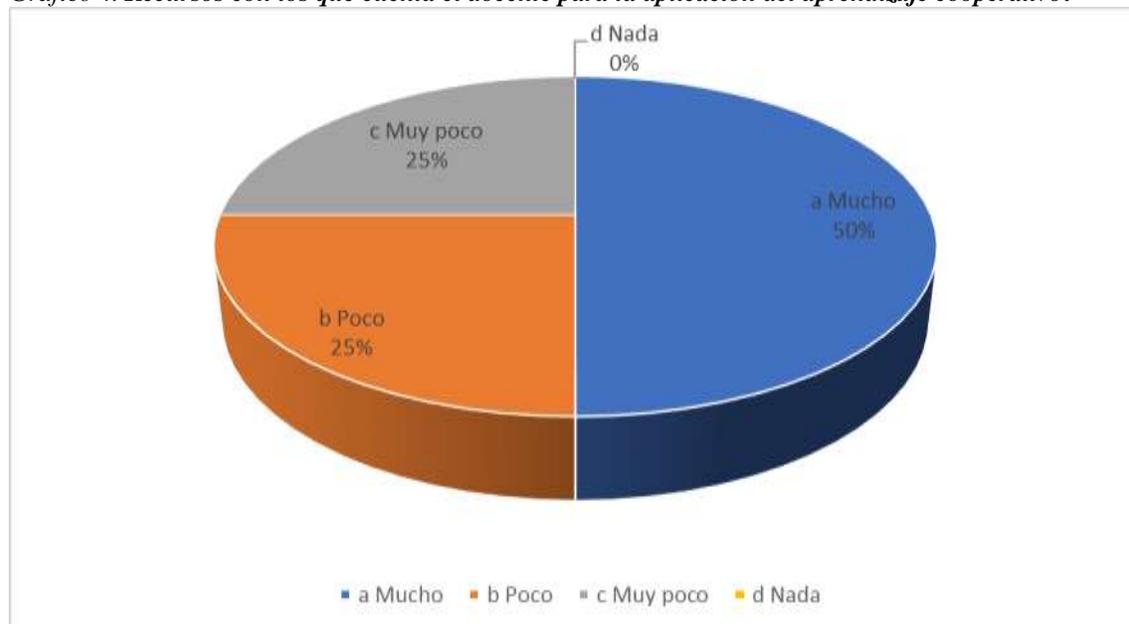
Autoría: Investigadores

Sobre los recursos con que cuenta el docente para la aplicación del aprendizaje cooperativo, el 25% señaló que dispone de textos, el 12% contestó proyectos; e igual cifra expresó crucigramas; 12% señaló juegos;

13% manifestó TIC; 13% señaló herramientas digitales y el 13% de los maestros contestó otras. De acuerdo con los resultados alcanzados, los docentes no disponen de recursos suficientes siendo lo más destacado los textos, mientras que las herramientas digitales y TIC son ínfimas.

*Sobre el ambiente adecuado existente para el aprendizaje cooperativo*, el 12% de los docentes señalan que es satisfactorio; el 37% de los profesores indican que es poco satisfactorio y el 38% de los maestros expresan muy poco satisfactorio y finalmente el 13% de los educadores dicen nada satisfactorio. En correspondencia con los resultados obtenidos, según los docentes, no existe un ambiente pedagógico adecuado para implementar el aprendizaje cooperativo.

Gráfico 4. Recursos con los que cuenta el docente para la aplicación del aprendizaje cooperativo.



Autoría: Investigadores

## CONCLUSIONES:

Los docentes privilegian el trabajo individual y los juegos recreativos como estrategias de enseñanza, cuya causa radica en el poco conocimiento que poseen sobre el aprendizaje colaborativo, aunque teóricamente reconocen

los beneficios de este, no lo aplican, por falta de un adecuado y favorable contexto pedagógico.

Enseñar a los estudiantes a colaborar y crear una variedad de experiencias de aprendizaje, no solo es una excelente manera de desarrollar un aula dinámica y fluida, sino que genera confianza en los niños y estrechas relaciones sociales. Crear un aula colaborativa efectiva es la base absoluta de una clase impulsada por el aprendizaje significativo y colaborativo.

Aprender en colaboración es una herramienta de aprendizaje útil (como también lo es en la vida real), ser capaces de aclarar, construir y desarrollar el aprendizaje mediante la discusión de ideas con sus compañeros favorece el desarrollo integral de los sujetos que aprenden.

El aprendizaje colaborativo en comparación con los esfuerzos competitivos e individualistas, tiene numerosos beneficios y, por lo general, tiene mayores logro y productividad, se establecen relaciones más afectuosas, solidarias y comprometidas; mayor salud psicológica, desarrollo de capacidades sociales y autoestima, entre alumnos – alumnos y alumnos – docentes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baloche, L. (2008). *El aula cooperativa: Potenciar el aprendizaje*. Silla de montar superior River, NJ: Saló Prentice.
- Cohen, E. (2014). *Diseño de trabajo en grupo: Estrategias para el aula heterogénea* (2º ed.). Nueva York: Teachers College Press.
- Eslavo, R. E. (1995). *Aprendizaje cooperativo: Teoría, investigación y práctica* (2º ed.). Acantilados de Englewood, NJ: Prentice Hall. Apéndice – Sitios web en CL
- Jacobs, G.M., Power, M. A., Loh, W. I. (2012). *El libro fuente del maestro para aprendizaje cooperativo: Práctico técnicas, principios básicos y Preguntas*. Thousand Oaks, CA: Corwin Press. <http://www.corwinpress.com/index1.asp?id=detail.asp?id=27713>
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2009). *Aprender juntos y solos* (5º ed.). Boston: Allyn & Bacon.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Stanne, M.B. (2000). *Métodos de aprendizaje cooperativo: Un metaanálisis*. <http://www.clcrc.com/pages/cl-methods.html>.
- Johnson, D. W. y Johnson, R. T. (2018). *Teoría de la independencia social y aprendizaje cooperativo: el papel del profesor*. En R.B. Gillies, A.F. Ashman y J. Terwel (Eds.), *El papel del maestro en la implementación del aprendizaje cooperativo en el aula*. Nueva York: Springer.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T. y Holubec, E. (2018). *Cooperación en el aula* (8º ed.). Edina, MN: Interaction Book Company.
- Kagan, S. (2004). *Aprendizaje cooperativo*. San Clemente, CA. Publicaciones kagan.
- Kohn, A. (2002). *Sin concurso: el caso contra la competencia*. (2º ed.). Boston, MA: Houghton Mifflin.

- Le, Ha, et al. (2017). *"Prácticas de aprendizaje colaborativas: Maestro y estudiante percibieron obstáculos a la colaboración efectiva del estudiante."* Cambridge Journal of Education, vol. 48, no. 1, págs. 103–122
- Loor, M. D. C., Cedeño, C. H. C., Loor, Y. D. P. C., & Bravo, K. L. M. (2020). El desarrollo de las habilidades docente: Una visión desde las prácticas pre-profesionales. *REFCaE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa. ISSN 1390-9010*, 8(1), pág. 83.
- River, Nueva Jersey: Prentice Hall. *Asociación Internacional para el Estudio de la Cooperación en Educación (IASCE)*. Enlaces a un sitio con muchos artículos sobre CL y computadoras <http://www.iasce.net>
- Robinson, P. (2002). *Diferencias individuales e instrucción de aprendizaje de idiomas*. Ámsterdam: J. Benjamins.
- Sánchez, Y. R. P., Ramírez, L. C., & Velázquez, D. M. (2018). Concepción didáctica de la tarea docente desarrolladora. *REFCaE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa. ISSN 1390-9010*, 6(1), 1-16, pág. 8.
- Sapon-Shevin, M. (1999). *Porque podemos cambiar el mundo: Una guía práctica para el aprendizaje cooperativo en las aulas*. Boston: Allyn & Bacon.
- Sharan, S. (1994). *Manual de métodos de aprendizaje cooperativo*. Westport, CN: Prensa Greenwood.

